



DON JACINTO

Semanario imparcial batallador
que no admite billetes de favor.

Oficinas: Cedaceros, 10.

FORMANDO COLA



Como á unos debe dinero,
á otros les debe corridas,
los toreros forman cola
junto á la carnicería.

Mas todo inútil empeño,
y hay quien ya pide una silla,
pues para esperar sentado
no hay mejor cosa en la vida.



—¡Chico, estoy emocionado!
 —¿Emocionado?
 —¡Claro que sí! ¿Te parece poco?
 —¡Tú dirás!
 —Pío, herido; Montaña, muerto, y *Bienvenida*, sacado en hombros. ¡El colmo de los contrastes!
 —¿Y quién es ese amigo tan piadoso?
 —Uno que debutó en Sevilla y que no dijo ni pío.
 —¿Y ese pobre Montaña, verdadera víctima de la serie?
 —Pues un banderillero algo torpón, pero muy voluntarioso, que vino a Madrid a las órdenes de *Pepete*, cuando este apreciable joven hizo su presentación en la plaza de la coronada villa, durante esta temporada.
 —¡Hombre, ya recuerdo del muchacho! Y por cierto que no se portó mal, aunque su trabajo pasó desapercibido.
 —Bueno; pues lo que tú no sabrás, porque no han dicho nada los periódicos, es que había sido matador de novillos, como uno de tantos de esos infelices que, faltos de méritos ó de protección, merodean por los alrededores de Sevilla mostrando aficiones a prueba de trompazos.
 —¿Y cómo no siguió el hombre en su categoría?
 —Los disgustos por un lado, y los fracasos por el otro, decidieron la voluntad del muchacho, que optó, con buen acuerdo, retirarse del toreo, que indudablemente y como profecía fatídica, no era para él.
 —¿Y cómo tornó al peligro?
 —Pues muy sencillamente. Su convecino *Pepete*, el predilecto torero del barrio de la Puerta de la Carne, de Sevilla, comenzó a bullir, y al hombre se le calentaron las castañuelas, y se dijo en mala hora: — ¡Allá voy contigo, mi amigo del alma!
 —¿Y se fué con *Pepete*?
 —¡Claro! Y con él, como te digo, vino a Madrid, y con él después toreó en Sevilla en la fatídica corrida del anterior domingo, donde encontró la muerte.
 —¡Qué cosas más raras ocurren en el toreo!
 —Y el pobrecito, cuando le cogió el toro, saltó la barrera, volviéndose al público y diciendo a éste: ¡No se asusten, que no ha sido nada! A los pocos segundos, por encima del hombro, le brotaba una verdadera fuente de sangre, y a poco perdía el conocimiento, y momentos después, en la enfermería, dejaba de existir, mientras en el coso taurino el público se entusiasmaba con *Pepete*, prorrumpiendo en calurosas ovaciones, cuyos ecos llegaban hasta el fúnebre y último asilo del pobre banderillero.
 —¡Terrible contraste!
 —No es para dicho, según opinión de los que lo presenciaron.
 —En fin, chico, me voy con la música a otra parte.
 —Pero, espera, ¡hombre!
 —No, no, que has venido muy fúnebre.
 —Espera, que voy a hablarte de *Bienvenida* ahora.
 —¿De *Bienvenida*? Adios.
 —¿Pero...?
 —Decididamente, hoy te has propuesto envenenarme la existencia. Ni una palabra más.

EL AMIGO FRITZ

ECOS DE "LA TRASTIENDA,"

(ESCUCHADOS POR TELÉFONO)

—Central. Con el «Club Taurino», pero que no suceda lo de la semana pasada, niña, que fué usted muy guasona, y en vez de ponernos en comunicación con *La Trastienda*, nos puso usted con la propia redacción de DON JACINTO.
 —Hubo auto-comunicación.
 —Exactamente, preciosa; con que venga de ahí, con *La Trastienda*; pero de verdad, ¿eh?
 —Sí, señores; aquello no fué novillada, ni corrida, ni nada. Les echaron a los chicos una becerrada de la Puerta de Hierro, y ¡así se pusieron ellos!
 —¿...?
 —Porque ellos son los principales perjudicados. *Regaterín* y *Bienvenida* van derechos a la alternativa, a todos nos consta, y ¡no les parece a ustedes que antes de tomar el título de doctores, debía el empresario encerrarlos con dos ó tres corridas serias? Si saltan bien de la prueba, es que estaban en disposición de tomar la alternativa, y si no... ¡paciencia, y a seguir pinchando ratas como las del domingo!
 —El único que tenía cara de toro fué el

quinto; quitado ese, los demás para recreo de señoritos aficionados.

—¿Entonces, lo de *Bienvenida*?...
 —Toreo de *Salon-concert* y algo de *divette*. A todos nos gusta ver torear bien ¡cómo no! y hacer filigranas y adornos; pero lo de *Bienvenida* fué para *Midi* de Francia y para el cinematógrafo. Pase de rodillas cuando la cabeza del toro había pasado, largas a toro vuelto, serpentinadas, Mis Fuller, etc.; el toreo serio con toros de verdad, aunque sea adornado, es otra cosa. *Regaterín* toreó de capa al quinto como torearon siempre los maestros; parando y estirando a ley los brazos, arrancó a matar con decisión y desde buen terreno, pero...
 —Sí, entendido, que fueron ratas.
 —Eso, que lo repita con toros de verdad y quedará demostrado que está en razón de tomar la alternativa.

—Pues respecto a eso tiene la palabra D. Pedro Niembro. Sabemos que hay novilladas grandes de varias ganaderías, que eche una de esas y entonces veremos quién es torero de verdad, quién matador y quién merece ingresar entre los de alternativa.

—Pero si tal vez alguno de los diestros es quien ha pedido esos toros...
 —Pues que se sepa y que cada palo aguante su vela. ¡No es cosa de darse pisto por haber quedado bien con monas!

COPLAS DE SALDO

Me pregunta impaciente
 cierto abonado:
 ¿Cuántos bichos nos quedan
 aun de aquel saldo?
 Y le contesto:
 que se vaya y pregunte
 al señor Niembro.

Harto ya de corridas,
 dice otro amigo
 que no ha visto en el mundo
 tanto surtido;
 pues si una es mala,
 la corrida siguiente
 es rematada.
 Aunque yo creo
 que tal cosa resulta
 casi un consuelo.

Las corridas de feria
 que habrá en Vitoria,
 correrán por la cuenta
 de esta persona.
 ¡Y qué escamados
 andan con el de Niembro
 los vitorianos,
 pues se imaginan
 que tienen en las fiestas
 el saldo encima!

¡Caballeros, qué mano
 tiene este Niembro!
 ¡Donde la pone, pronto
 viene el enredo!
 Pues se complace
 en hacer cada día
 mil disparates.

Moderne style taurino

Como el progreso lo invade todo, y ya es sabido por el clásico D. Hiliaron que hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad, un amigo mío, que a ratos discurrir con acierto, y a ratos molesta con su genio inventivo, ha estado a verme para consultarme un proyecto que él considera, y no le falta razón, absolutamente revolucionario.

Se trata nada menos que de suprimir algunas operaciones que en el campo se hacen con los toros, sustituyéndolas por una combinación práctica, y sobre todo cómoda.

Todo se resuelve por el vulgarísimo procedimiento fotográfico, y es cosa sencilla.

Por ejemplo: se trata de escoger una corrida de toros para cualquier Plaza. Pues no hay necesidad de moverse de Madrid ó de donde fuere, no es preciso el tren, llegar en pleno sol a la dehesa, montar a caballo, transcurrir una hora apartando toros, subir y bajar peñas, para verlos mejor, regresar aspeados saltando cercas al camino de herradura, cabalgar nuevamente, etc., etc.

Nada de eso hace falta.

Todo está resuelto con el *Album Indicador*. Cada ganadero tendrá en su *album* fotografías de todas las reses, clasificadas por su edad, tipo y condiciones, marcando debajo de cada cornúpeto, como en catálogo de automóviles, el precio y los caballos que puede arrastrar.

¿Que quiere usted una corrida buena? Pues pide usted al ganadero el muestrario, marca usted con una cruz el pedido; dos jaboneros, dos negros y dos chorreados ó rectintos, si le gusta más esa pinta, y al día siguiente puede recibir en gran velocidad la mercancía. El ganadero no se ha molestado en ir a la dehesa, usted no ha tenido que moverse de su casa, y el resultado es el mismo para los efectos.

Porque, ¡no dicen los ganaderos que los

toros son como los melones? Pues de la misma manera que sería muy molesto para ir a comprar esta sabrosa fruta tener que hacer antes un previo apartado en el melonar, igual sucede con los toros.

¿De qué sirve que una res sea descaradilla, bien recortada de tipo y que al parecer se las traiga, si luego a la hora de demostrar bravura y poder salimos con que es mansa?

Igual sucede con muchos maridos, así boyantes; hay momentos en que parece que se van a arrancar, y luego, en cuanto uno arma el palo, vuelven la cara y salen al trote.

Nada, que el *album indicador* me parece admirable, y es un gran paso dentro del toreo.

ANDANA

Las ganaderías en Pamplona

—¿Cuál ha quedado mejor, cuál? — me preguntaban estos días muchos aficionados. ¿Muruve, Miura, el Conde?, y a todos contesto con evasivas: en efecto, creo que no puede decirse qué ganadero ha quedado mejor.

Es muy cierto que la corrida de Muruve fué la más lucida, la más bonita, la que dejó más satisfecho al público; pero también es muy cierto, que toreros y picadores contribuyeron en gran parte al resultado, que los tres matadores derrocharon su arte y recursos, lo que no hicieron en ninguna otra corrida; apáticos y guasones en la del Conde, prudentes y recelosos en la de Miura, dejados de la mano de Dios en la del Duque, no sabemos qué hubiera sido de los muruves si los llegar a lidiar con la misma *mandanga*.

Mi opinión, en plata, es esta: el ganadero que mayor número de toros bravos ha dado ha sido el señor conde de Espoz y Mina, porque todos sus toros, absolutamente todos, han dejado bien puesto el pabellón; claro que no han tenido los carriquiris ni el poder de los veraguas ni la dureza de roca de los miuras, aunque ha habido toros como el tercero y el quinto de la corrida y los tres de la prueba que lo reunían todo; pero toros alegres, nobles, manejables y bravos lo han sido todos sin excepción. No es esto decir que la corrida del conde ha sido la mejor, no, porque la de Muruve fué una buena corrida, y la de Miura también, y más hubiera lucido ésta si se hubiesen lidiado los seis, pues el berrendo habría cerrado muy dignamente la corrida.

Han sido, por lo tanto, las tres primeras y la prueba, tres buenas corridas de toros por parte del ganado, tres corridas muy legítimas; con esta palabra, quiero decir que carriquiris, muruves y miuras tenían las cualidades y defectos de sus respectivas familias; ahora, a lo que me preguntan mis amigos aficionados cuál es la mejor, a eso no me atrevo a contestar; quizá, quizá, y en el caso de que se hubiesen jugado los seis en la segunda, tal vez en ese caso hubiese votado por Miura, aunque en opinión de algunos aficionados fueron todos mansurrones, pero no se cuál ha sido la mejor, la verdad.

En lo que sí estamos contestes tirios y troyanos, es en que la peor corrida ha sido la del Duque; ¡valiente tabarra nos dieron ellos y los torerillos de aquella tarde!

El quinto cumplió, el sexto fué buen toro, el primero el mejor de las corridas, más aún, el toro del Duque que más me ha gustado de todos los que he visto en mi vida, y llevo vistos algunos; un toro solemne, hermosísimo, ducal; entraba despacio, recto, concentrando el coraje, hería en el pecho, levantaba en el aire jinete y jaco, recargaba y ¡ahí va el picador a los lomos del bravo toro, y el jaco hecho cisco a cornadas!, y eso en todos los terrenos, con todos los picadores y caballos que se le pusieron por delante.

Yo aplaudo desde aquí al famoso ganadero y le perdono los tres mansos que nos sirvió después y todos los mansos que quiera largarnos en su vida; me acordaré de *Lagar-tijo* (este era el nombre del hermoso toro, algo bragao y no tan grandote ni grasoso como sus *colegas*) y habremos quedado en paz.

Así, pues, de la corrida del Duque ¡ni una palabra más!

UNO DE LA CUENCA

Nuevas estrellas

¿Quién dice que el toreo está en las últimas, que ha entrado en el período agónico? ¡Ah!, quien tal diga desconoce que en el firmamento sevillano acaba de aparecer un diestro, llamado a producir una revolución. ¿Dónde está la pastora? ¿Quién es el sujeto?, preguntarán ustedes. ¡*Voilà!* ¡le ahí!, se llama *Pío de Triana*. Este *Pío* tiene en su abono, que la historia taurina no ha registrado aún un tan sugestivo nombre.

¡Pío! No hay quien tal haya exclamado por esos ruedos. Nombre originalísimo, casi

intangible, tronco y arranque de una futura dinastía. ¿No hemos tenido Rafael I, Rafael II, Rafael III; pues por qué no Pío I?

En el papado hemos llegado al décimo, y el de la suerte lo disfrutamos en la actualidad.

¿Quién sabe si este Pío que ahora despunta—en el buen sentido de la palabra—tendrá una brillante sucesión!

Por otra parte, los toreros no han de llamarse toda la vida Antonios, ni Josés, ni Rafaelés. Pío, y de Triana, ¡ni una palabra más!

Por lo menos, el flamante y seminuevo diestro no ha incurrido en la vulgaridad de apropiarse alias ya conocidos, lo que hoy constituye, como diría un cómico, un verdadero *bububú*; hay *Mazzantinitos* de Sevilla, y creo que de la Coruña; *Algabeñitos*, dos que yo sepa; *Machacas* y *Machaquitos* una gruesa; *Toreritos* en todas las cabezas de partido, ¡qué se yol, hasta hay quien tiene el humor de usurparle el título profesional a *Pepe Hillo*; de *Pepete*; vamos con el tercero, y éste no sé lo que nos durará, porque hay motes que ¡lagartol ¡lagartol tienen la *jettatura*.

Con la aparición de *Pío de Triana* ha coincidido otra no menos sensacional: la de Anselmo Ganancias.

¡Ganancias! A ese, como diría el otro, que le quiten lo bailado. Por muy mal que se le den las cosas, con repasar a fin de año el apellido, alias ó lo que sea, podrá consolarse.

¡Ganancias a fin de año! No todos podrán decir lo mismo.

Pero en cambio no ha pensado el nuevo astro coletudo en un formidable inconveniente. Llamándose Ganancias, lleva siempre la de perder en todos los contratos.

Mucho mejor le hubiera sido aparecer en este mundo con la modesta denominación de Anselmo Pérdidas.

Hubiese inspirado para las escrituras mayor gracia.

Que al fin y al cabo, quien lleva pérdidas por delante, siempre tiene más derecho a la conmiseración.

Propongo, pues, una próxima y admirable combinación para la plaza de Madrid.

Seis toros de Angosto, lidiados por Pío y Ganancias.

Y para mayor atractivo del cartel, alternativa de nuestro sin rival matador de novillos el *Niño de la Corredera*, ungido por los sacerdotales manos de Pío.

¡Un éxito, palabra de honor!

UN MONO SABIO.

Entre "vivos,, anda el juego.

Van *Bienvenida* y don Pedro.

Pecho arriba los dos van.

Los dos juntos tan temprano,

¿dónde irán?

Le habla don Pedro meloso,

con ese modo de hablar

cuando intenta alguna cosa...

¿Qué querrá?

De «La Muñeza» camino

es el caminito aquél.

¿Luego van a «La Muñeza»?

¿Pero a qué?

Hay, dicen, una corrida

inmediata que escoger,

y *Bienvenida* torea...

¡Pues ya sé!

Escamón es el torero,

y el de Niembro es escamón,

y es muy fácil que se entiendan

ó no se entiendan los dos;

pues si el uno da palabra,

que si cumple es tarde y mal,

el otro, por sus hechuras,

es muy corto de fiar.

Por eso ya no me extraña,

conocido este percal,

cuando juntos ambos socios

caminito arriba van.

ASUNTO TERMINADO

La cuestión personal suscitada entre el señor Cembrano y nuestro querido compañero Sr. Moya, ha tenido satisfactorio arreglo por la siguiente acta que a continuación publicamos:

«Reunidos los Sres. D. José María Benito Moreno y D. Alejandro María de Amírola, en representación de D. Antonio Cembrano, y D. Antonio Sanabria y D. Luis Gabaldón en la de D. Leoncio Moya, para tratar de un asunto de honor motivado por la publicación de un artículo inserto en el periódico DON JACINTO, en el número correspondiente al día 17 de Julio del corriente año, artículo que considera ofensivo D. Antonio Cembrano. Ambas representaciones discutieron detenidamente el asunto que los reunía, interesando la del Sr. Cembrano una reparación que deje a salvo la dignidad y honor de su representado. Por su parte los representantes del Sr. Moya, considerando que este señor no ha tenido propósito alguno de ofender en lo más mínimo al Sr. Cembrano, no tienen inconveniente en declararlo así,

pues en su ánimo no ha existido propósito alguno de mortificación al mismo. Los representantes del Sr. Cembrano se dieron por satisfechos con las explicaciones dadas, reconociendo la caballerosidad con que sus respectivos apadrinados han procedido, dando por terminado este asunto firmando por duplicado la presente acta, para que de ella hagan el uso que estimen conveniente.—Madrid 20 de Julio de 1905.—Alejandro María de Amfrola.—José María B. Moreno.—Antonio Sanabria.—Luis Gabaldón.»
Es copia.

Desde San Sebastián

Señor Director de DON JACINTO. Pongo en su conocimiento que el cartel definitivo de la próxima temporada taurina, es el siguiente:

6 Agosto.—Toros de Muruve, estoqueados por *Minuto* y *Montes*.

13 Agosto.—Reses de Veragua, y Fuentes, *Bombita* y *Lagartijo*.

15 Agosto.—Bichos de Pablo Romero, y los mismos espadas.

20 Agosto.—Fieras de Miura á cargo de *Lagartijo* y *Machaquito*.

27 Agosto.—Cámaras, con *Montes* y *Bombita*.

3 Setiembre.—Moruchos de D. Manuel F. Peña, antes Ibarra, lidiados por Fuentes y *Machaquito*.

Por lo que se ve, este año no tenemos reses de Concha y Sierra, López Plata, Urcola y Saltillo, que tan mal sabor de boca nos dejaron el año pasado, y plácemes mil merece la empresa por tan justa manera de corresponder con los citados ganaderos, que, no obstante haberles pagado buen dinero por sus reses, tuvieron la osadía de mandar lo peorito de sus cerrados.

En cuanto á los diestros contratados, yo no sé si serán del agrado de los buenos aficionados donostiarras; pero *menda* puede, como cada quisque, dar su parecer, y ha de decir francamente que no le satisface esta segunda parte del cartel.

A este *desahogao* le llevan los diablos al ver que, un diestro que en la temporada anterior trabajó con fe y á la hora de los dátiles lo hizo con verdad, aunque colocara el estoque en mal sitio, no figure en el cartel de este año, y que, en cambio, otro colega suyo que bregó lo estrictamente necesario para salir del paso y que *picoteó* más de lo debido, tenga nada menos que tres corridas contratadas. ¿Es eso razonable y equitativo? ¿No se ha convenido *nemine discrepante* en que las actuales coletas pueden llamarse de *tú*? Luego, ¿por qué han de ser unos más que otros?

Hay cosas en este pícaro mundo que uno no alcanza á comprenderlas.

Y ahora me dirijo al perpetuo secretario del Gobierno civil, D. Antonio Jiménez, que, como es de suponer, este año, al igual que los anteriores, correrá á su cargo la presidencia de las corridas.

Usted será un buen aficionado, y cuando se halla en esas *alturas* sabrá usted lo que se lleva entre manos, como vulgarmente se dice; pero se le ruega, por todos los clavos de Cristo, que no se haga el *miope* cuando en su presencia se efectúa el apartado de las reses.

¿Lo ha oído usted?

Como no tengo más para desahogarme, señor Director, hago punto y quedo á sus órdenes.

CHANO.

14 Julio 1905.

Nueva Plaza de Toros en Madrid

La afición está de enhorabuena.

Muy pronto tendrá otra Plaza de Toros, y no construida por el sistema de tente mientras cobro, sino hecha con todas las de la ley.

Ya era hora de que hubiese alguien que hiciese competencia á *nuestro primer circo*, y el espectáculo no fuera patrimonio exclusivo de los millonarios, porque en verdad os digo que hoy, para asistir á una corrida, hay que tener el dinero á carretadas. Aunque este año hubo mucha gente que por dos realitos de vellón vió torear á los tres astros mayores de la torería.

¡Si llevarán público á la Plaza!

En fin, eso que se lo pregunten á Noriega y sus *acólitos*, los cuales han perdido este año un ojo de la cara, y ¡hay que oír lo que dicen de Niembro!

Pero como no siempre ha de haber revendedores primos que cedan por dos lo que compraron en veinte, y con el *aire* que se da á las estrellas es imposible bajar los precios, de aquí que la nueva Plaza vendrá á poner los puntos sobre las *ies* en la cuestión taurina.

¡Y que va á ser fea la pobrecilla!

Tendrá dos pisos; en sus obras... pero, ¿á qué decir nada por cuenta propia? Ahí va algo de lo que rezan elegantísimos «programas», de los cuales uno tenemos á la vista:

«En sus obras se emplearán los mejores materiales, y al trazarla se han tenido presentes todos los adelantos en esta clase de edificaciones, hermanando la belleza y solidez del edificio con la mayor comodidad del público que á él asista.»

El inconveniente de que adolecen casi todas las Plazas de España para la pronta y fácil colocación del público en los tendidos, se ha salvado sacrificando parte del espacio que á éstos se destina, haciendo á los lados de los vomitorios escalerillas cómodas y dando á la construcción de la gradería formas nuevas.

Las dimensiones del Circo y su bien estudiada distribución, lo hacen á propósito para celebrar grandes corridas de toros y festivales.

Para la realización del proyecto se fija un capital social de 150.000 pesetas, representado por 150 acciones de á 1.000 pesetas cada una, las cuales se harán efectivas en la forma siguiente:

Un 10 por 100 al suscribirlas, y el resto en nueve mensualidades de á 100 pesetas.

Si la demanda de acciones excediese de las *ciento* que se emiten, se rebajarán á prorrata entre los suscritores que tengan más de una.

El domicilio social se halla establecido en Madrid, calle del Príncipe, núm. 28, principal.

La Plaza que se construye en el Puente de Vallecas es de forma circular, tiene un saliente que sirve de vestíbulo y comunica directamente con el redondel. Mide éste 45 metros de diámetro.

Los tendidos constan de 14 filas, en las cuales se hallan incluidas la barrera y la contrabarrera. En el piso principal se hallan las gradas y los palcos.

Todas las dependencias (con agua del Lozoya), enfermería, corrales, jaulones, toriles, cuadras, etc., etc., se han trazado tomando por base los de las mejores plazas de toros.

HERRADERO

Somos unos adivinos que no tenemos precio ni punto de comparación. ¿Se acuerdan ustedes de aquel buen amigo intitulado *Pío de Triana*, que debutó el pasado domingo en Sevilla? ¿Sí? Pues el respetable amigo, dentro de lo que cabe, dió lo suyo, y con creces.

Con ese nombre, á ser papá pudiera *Pío* llegar; pero á ser un matador de novillos, eso ¡cál!

Bueno; pues el buenazo de *Pío*, para complacer al respetable público ú ocultar su sabiduría, se dejó coger.

He aquí un hombre de valor. ¿Y por dónde? Por el sitio de los valientes. O como decían en aquella popular zarzuela:

Por detrás...
entran las palomas
en el palomar.
Desde aquí las veo
repichonear.

Han regresado de Fitero *Algabeño* y sus amigos. Afortunadamente han venido todos sin novedad y útiles de remos.

De cojeras estamos
ahora de nones,
¡no nos queda más cojo
que Romanones!

Un nuevo diestro, apodado *Solito*, matará mañana en Aranjuez. Y matará *solito* cuatro toros, pues siempre será *solito* aunque le ayuden sus compañeros.

El apodo se las trae,
y apostaría hasta un ojo
á que los aficionados
justifican el apodo.

Mañana, en Herencia, y á por la ídem, aparecerá un tal Manuel García, *Cantinerero* de apodo y *Tancredo* de profesión. Hará la manoseada suerte sentado en silla y leyendo un periódico, y vaya bien.

Pero puede suceder,
y esto asegurarlo puedo,
que el toro y hasta *Tancredo*
no sepan ¡claro! leer.

Además, el tal García, digno descendiente de la ilustre familia de los Garcías y Rodríguez y Pérez, se comprometió, bajo palabra de honor y contrato firmado, á dar, con más ó menos limpieza, el salto de la garrocha antes de ejecutar la desgracia del pedestal.

Y con esto tiene una ventaja, porque si el bicho le coge en la primera suerte para su desgracia, tiene la ídem de evitarse el segundo peligro tancredista y la lectura correspondiente.

Aunque García es de tal
arrogancia, que, á querer,
volverá la suerte á hacer
encima del pedestal.

Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que los diestros heridos estos días y en diferentes corridas, progresan en su curación notablemente. *Punteret chico* está en

disposición de tomar otra cornada; pero no en Carabanchel, porque eso sería ya un abuso. El veterano *Agujetas*, que no siente las ídem del lecho del dolor y se dispone á montar á caballo con singular bravura. *Chatín*, el banderillero de *Machaquito*, está dispuesto á dejarnos á todos con un palmo de narices. *Almanseño* marcha al pelo y casi no se le conoce del pie que cojea. A *Pino*, que es un picador de buena madera, le sucede lo propio. El único que no puede sentarse á gusto es el *Pío de Triana*, no sabemos si por la cornada que *tomó* ó por el susto de la muerte del banderillero *Montaño*.

En Yecla se está organizando una becerrada, en la que tomarán parte distinguidos jóvenes de ésta, y cuya presidencia estará á cargo de hermosos jóvenes, las cuales están confeccionando las vistosas moñas que han de lucir los becerros en la corrida.



LA NOVILLADA DE AYER

La tarde entoldada; D. Febo, aunque con transparente, molestando; los del barrio de la sombra á caldo, y los del sol á morirse de gusto.

Dígole á ustedes que para venir en estas tardecitas á ver espectáculos de puntas, se necesita más temple que para ser recaudador de contribuciones en los días que algunos pueblos se levantan de mal humor.

Y si después del sacrificio viésemos algo notable, divertido y reconstituyente, menos mal; pero ¡ay! que no sucede así, y nuestros males se aumentan, y nuestro humor se ennegrece, y salimos más melancólicos que si hubiéramos asistido á unos juegos florales de los que ahora se llevan por esas cabezas de partido.

Ayer lidiáronse seis novillos de Halcón, buenos mozos en general, pero ¡ay! mansos perdidos tres, y sólo dos aceptables. El sexto, que tenía tipo de toro viejo, hizo buena pelea en la suerte de varas, aunque no le castigaron ni tanto así, señalando la uña del dedo meñique; pero fué certero hiriendo, mató cinco caballos, y en conjunto fué el único que dejó en buen lugar el nombre del ganadero. El tercero llevó fuego, y el segundo debió llevarle igualmente; pero usamos unos presidentes tan benévolos, que todo lo dan por artículo inmejorable.

Bienvenida hizo más que otras veces por matar, pero sigue aún para el amigo este formidable hueso sin roer. En el primer novillo dejó una pescuecera después de torear de muleta con todo el repertorio, bien al principio, pero aburriéndonos después; en el tercero la faena fué breve, artística y de efecto, pero la estocada resultó caída y atravesada, aunque el muchacho procuró colocarse bien. Pinchando en el quinto toro tuvo mejor fortuna, pues acertó en tablas con una media estocada en todo lo alto, que mató rápidamente. Con el capote bien, adornándose mucho en los quites, aunque me gustaría más verle torear dentro del terreno de los toros y dejando á un lado las ventajillas, cosas que en quien tiene tan buena madera de torero no es difícil de conseguir. Un poquito de sobriedad, algo de fijeza en los pies, empapando á los toros dentro de los vuelos del capote y muleta, y *Bienvenida*, para los que están en el secreto, sería entonces un torero cuajado y brillante.

Dirigiendo, no tiene por lo visto autoridad, ó es cosa á la que todavía no ha prestado atención, pues el *lio* en toda la lidia fué horrendo, haciendo cada torero lo que buenamente se le ocurría.

Pepete, á consecuencia de los cariñosos avances que le dió su primer toro, debió quedar en malas condiciones para la lidia, pues se le notó visiblemente resentido del porrazo. Nada hizo de particular, y esto queando, que hasta ahora parece que es lo que trae más hecho, tampoco logró los aplausos que en tardes anteriores.

Sin embargo, aunque el estoque no quedase en los altos muchas veces, el hombre se arrancó bien á matar y con valentía. Hizo un oportuno coleo, y en quites alternó decorosamente con *Bienvenida*. Le tocaron en suerte dos mansos desesperantes. *Aguilita*, que actuaba de sobresaliente, banderilleó bien el sexto toro.

Los picadores... ¡Qué picadores! Son unos engañados de la pantomima, que hicieron el ridículo toda la tarde. Los novillos salieron siempre vírgenes de la suerte de varas. ¡Qué caballeros!

Para picar así, vale más que se quedaran en su casa á leer tranquilamente *Rocambole* ú otro cualquier folletín interesante; de seguir por ese camino, será mucho mejor suprimir la suerte de varas, convertida hoy en una indecente mojiganga.—ANDANA.



(POR TELÉFONO Y TELÉGRAFO)

De nuestros verdaderos corresponsales

LA PRIMERA DE SANTANDER

23 (19, 15).

Los Saltillos salieron buenos. Mataron siete caballos.

Bombita, bien en el primero, superior en el tercero y regular en el quinto.

Machaquito, tuvo una gran tarde, saliendo á estocada por toro.

La entrada buena. El público contento.—PACOTILLA.

PRIMERA CORRIDA DE VALENCIA

23 (23, 18).

Hoy se ha celebrado la primera corrida de las de feria; lidiáronse toros de D. Felipe de Pablo Romero. Como al descajonarlos dos de estos bichos murieron á consecuencia de cornadas, hubo necesidad de sustituirlos con otros dos de Arribas hermanos, que, como aquellos, cumplieron bien. Entre unos y otros tomaron 36 varas, dieron 18 caídas y despenaron 11 caballos.

Antonio Fuentes quedó bien en el primer toro, como igualmente en el cuarto, siendo aplaudido. *Conejito* comenzó bien, y así se portó en el segundo; pero en cambio se volvieron las tornas, quedando mal en el quinto. *Algabeño* fué el más afortunado. Estuvo bien en el tercero y superior en el sexto, obteniendo una ovación.

Lo peor de la corrida fué la entrada, que, en conjunto, resultó mediana.

Mañana se celebrará la segunda con el cartel anunciado.—CHOPETI.

EN GRANADA

23 (20).

Arribas, buenos. Caballos, 13. *Chicuelo*, *Lagartijo chico* y *Camisero*, bien. El primero banderilleó con lucimiento al quinto.—C.

EN BARCELONA

23 (20, 11).

Los novillos de Pérez de la Concha cumplieron en general. *Manolete*, regular en el primero, al que dió una aceptable estocada; mal en el cuarto, sobre todo hiriendo; salió arrollado sin consecuencias. *Canario*, mal en los dos suyos, pinchando con desgracia. Fué obsequiado con una respetable bronca. *Vito* dió un golleteo al tercero, y pinchó hasta aburrirnos en el sexto. *Manolete* y *Vito* parearon al último toro sin gran lucimiento. La gente ha salido muy descontenta por lo desabrido de la corrida.—CORRESPONSAL.

NOVILLOS EN SEVILLA

23 (20, 40).

Los Otaolas lidiados hoy resultaron unos solemnísimos bueyes y muy exagerados de pitones. *Gallito*, regular y mal; *Angelillo*, se defendió en banderillas, quedando muy bien; de lo otro, perdone el amigo. El debutante, *Serranito*, estuvo muy valiente y dió una gran estocada al tercer novillo. Al público le gustó el nuevo diestro.—PACO ROMERO.

DESDE TETUAN

Cuatro cogidas.

Para los partidarios de emociones violentas, no ha podido ser más sugestiva la corrida de hoy.

Toreaban Olivares, *Maño*, *Pinturas chico* y *Rafaelito*, cuatro nuevos astros que asoman por el horizonte de Tetuán, y los cuatro, de común acuerdo, ingresaron en la enfermería. El *Maño*, recibió una cornada en el escroto; *Rafaelito*, en el vientre; ambos graves.

¡Una tardecita aprovechada!

EN CARABANCHEL

Cogida de Palmeño.

La novillada de hoy ha sido tan emocionante como la anterior. Se lidiaron cuatro toros de Buenabarba, que al contrario de los corridos en Madrid, tenían presencia y pitones. El *célebre Palmeño*, que el otro día salvó el conflicto, hoy, al torear torpemente entablado al segundo bicho, fué cogido, resultando con una clavícula rota. Por este motivo *Yeclano* mató los cuatro toros de otras tantas estocadas, con brevedad y aseo. Del resto sobresalió *Salerito*. Y hasta la próxima, en la que se continuará la serie de cogidas.

HIGIENE MUY RECOMENDADA

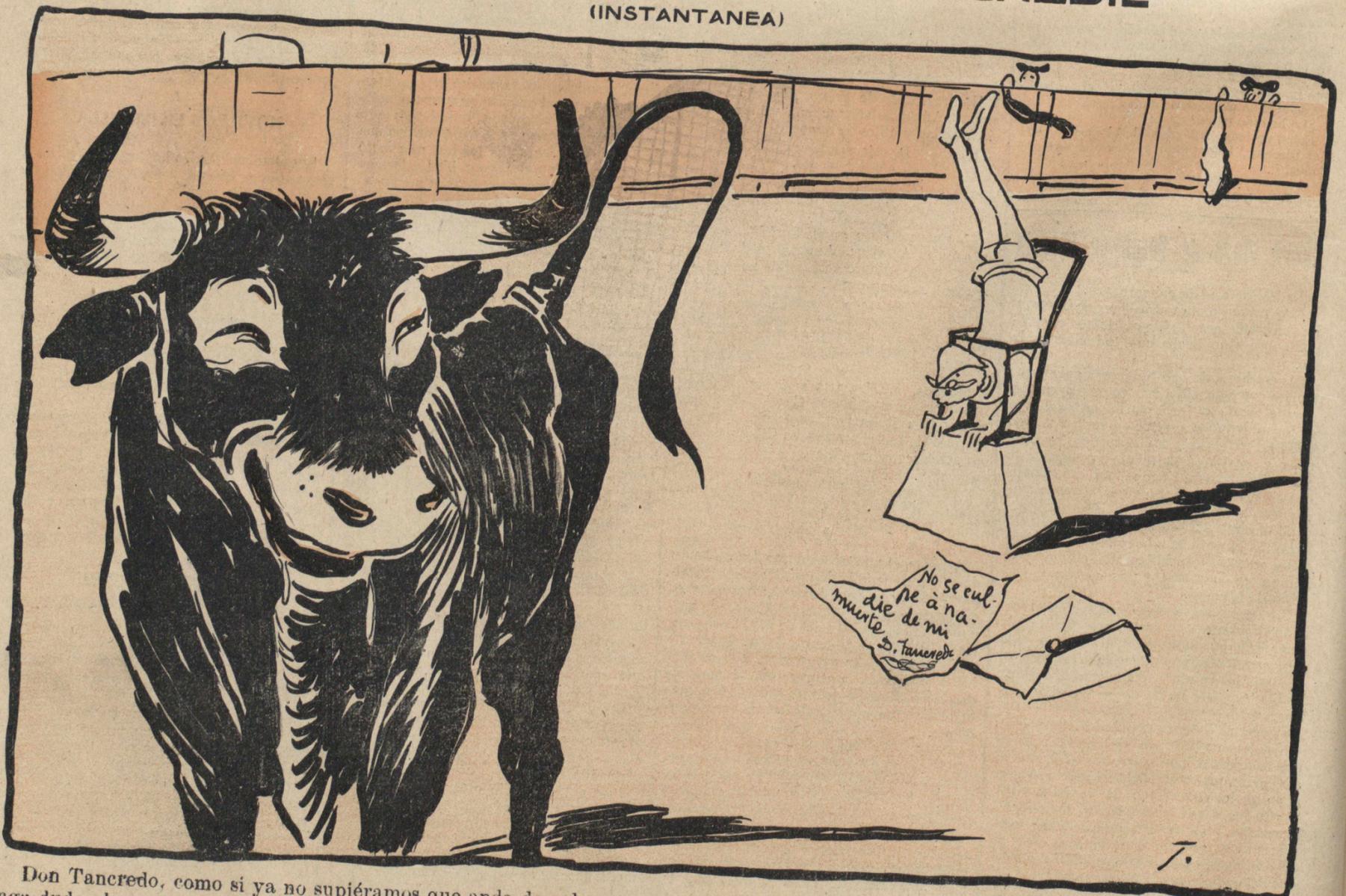


Ya que de golfos limpiaron
la vieja Puerta del Sol,
¿por qué no quitar estorbos
de toreros en embrión?

¡Oh, maletillas y chulos,
encomendaros á Dios!
¡Vuestro casino peligra,
vaya, palabra de honor!

LA ULTIMA TONTERIA TANCREDO

(INSTANTANEA)



Don Tancredo, como si ya no supiéramos que anda de cabeza, quiere por lo visto demostrarlo prácticamente, para que el público no tenga duda alguna, y ¡vean ustedes qué bonita suerte hizo el otro día! ¡Lo que á él no se le ocurra...!